

SOL DE MAYO

Recorremos y conmemoramos una fecha histórica desde la virtualidad

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Pág. 2



REFLEXIONES DE LOS JÓVENES DE HOY

PALABRAS ALUSIVAS

La palabra que **importa**
Págs. 3 y 4

Los estudiantes del Nivel Secundario del Colegio Nueva Era, realizaron un recorrido interesante por el suceso Nacional "25 de Mayo de 1810".

Mitos, moda, reflexiones, una crónica impactante día por día, la Ciudad ayer y hoy, ¡Y MÁS!

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Letra: Alejandro Vicente López y Planes, 1812

Música: Blas Parera, 1813

El 30 de marzo de 1900 se sancionó un decreto para que en las festividades oficiales o públicas, así como en los colegios o escuelas del Estado, sólo se cante la primera y la última cuarteta y el coro de la canción sancionada por la Asamblea General del 11 de mayo de 1813.



¡Libertad! ¡Libertad!

¡Libertad!

Oid el ruido de rotas
cadenas:

Ved en trono a la noble
Igualdad.

Ya su trono dignísimo
abrieron

las Provincias Unidas del
Sud,

y los libres del mundo
responden

¡Al gran Pueblo Argentino
salud! Coro

Sean eternos los laureles
que supimos conseguir:

coronados de gloria
vivamos

o juremos con gloria
morir.

Accedé a su bella melodía
en el siguiente link:

[https://www.youtube.com/watch?](https://www.youtube.com/watch?v=OqSQo2aifAA&ab_channel=AnabelaEspanan)

[v=OqSQo2aifAA&ab_channel=AnabelaEspanan](https://www.youtube.com/watch?v=OqSQo2aifAA&ab_channel=AnabelaEspanan)



Palabras Alusivas

POR: ALONSO, JULIETA- COUSTE MAURO, ALAN- SINAMÓN, FACUNDO

Querida comunidad educativa, familias, auxiliares, docentes y equipo directivo, les damos la bienvenida a un nuevo acto de celebración de nuestro 25 de mayo. Para comenzar, queremos compartir con ustedes unas palabras de reflexión de parte de los docentes y de nuestros alumnos.

El 25 de Mayo de 1810 fue un acontecimiento histórico que marcó el principio de un proceso que llevó a nuestro país a lograr su independencia del imperio español y el surgimiento formal del primer Estado argentino. Reflexionar sobre el 25 de Mayo como una fecha fundacional de nuestra historia es también una forma de entender nuestro presente, nuestra identidad, es hablar de lo que nos pasó como sociedad y patria. La historia no es sólo un recordatorio sino un continuo devenir que determina el presente y condiciona el porvenir.

Aquel 25 de Mayo el pueblo fue el verdadero protagonista de los cambios que se necesitaban para comenzar a decidir sus destinos. El mundo transita un siglo XXI complicado y lleno de cambios, por eso debemos tomar el ejemplo de aquellas personas que lucharon por sus ideales y por su patria. Desde el lugar que nos toque actuar debemos posibilitar la construcción de los cambios que nuestra sociedad necesite y repensar este presente que exige de nosotros una mirada soberana, solidaria , para seguir construyendo esa patria soñada.

Esta fecha nos invita a reflexionar sobre el concepto de revolución, de nación, de pueblo, nos invita a pensarnos como sociedad, con nuestros triunfos y derrotas, nuestras glorias y miserias.

Hace 200 años no se hubiera podido imaginar lo que se ha conseguido con el paso del tiempo. Libertad como país, cómo sociedad y que grandes países del mundo quieran nuestros productos, todos nos veían como chiquitos y frágiles , pero cuando tuvimos que pelear y armarnos en armas lo conseguimos y demostramos que somos fuertes, aunque no parezca y ya hace 200 años que somos libres y por más años así, que viva la patria!

Esta fecha nos invita a reflexionar sobre el concepto de revolución, de nación, de pueblo, nos invita a pensarnos como sociedad, con nuestros triunfos y derrotas, nuestras glorias y miserias.

El mundo transita un siglo XXI complicado, lleno de cambios y transformaciones, en plena pandemia impactando fuertemente en la vida de las personas, con la necesidad de cuidarnos entre todos. En este contexto, estamos convencidos que nuestra querida Argentina está complicada en cuanto a la pandemia y para que salgamos adelante requiere el esfuerzo de todos sus ciudadanos. Esto requiere de acuerdos y miradas comunes para salir adelante de los problemas, de continuar ese cambio que se inició en 1810 pero con caminos que nos llevan poco a poco hacia un destino que el mundo muchas veces no entiende por qué los argentinos no lo conseguimos.

El protagonismo de cada ciudadano, desde el lugar que nos toque actuar, posibilita construir los cambios que nuestra sociedad necesita. Los personalismos, el "yo", son un freno para las transformaciones, "el nosotros", que no es fácil construirlo pero que si es posible, será el que nos ayude a llevar adelante los cambios que se iniciaron en 1810 y que claramente hoy no conseguimos profundizar.

¡Feliz día de la Patria!



UNA CRÓNICA DIA POR DIA



18 DE MAYO

El virrey Cisneros no quería que la noticia se supiera en el Virreinato porque sabía que podría ocasionar disturbios por parte de los vecinos quienes podrían tomar ventaja de esta situación para intentar una revolución independentista.

19 DE MAYO

Las reuniones secretas entre los Patriotas continuaron hasta la madrugada del 19 y sin dormir, por la mañana, Cornelio Saavedra y Manuel Belgrano le pidieron al Alcalde Lezica la convocatoria a un Cabildo Abierto. Por su parte, Juan José Castelli hizo lo propio ante el síndico Leiva.



20 DE MAYO

El virrey Cisneros reunió a los jefes militares y les pidió su apoyo ante una posible rebelión, pero todos se rehusaron a brindárselo.

21 DE MAYO

A las nueve de la mañana se reunió el Cabildo como todos los días para tratar los temas de la ciudad.

Pero a los pocos minutos los cabildantes tuvieron que interrumpir sus labores. La Plaza de la Victoria estaba ocupada por unos 600 hombres armados de pistolas y puñales que llevaban en sus sombreros el retrato de Fernando VII y en sus solapas una cinta blanca, símbolo de la unidad criollo-española desde la defensa de Buenos Aires.

Este grupo de revolucionarios, encabezados por Domingo French y Antonio Luis Beruti, se agrupaban bajo el nombre de la "Legión Infernal" y pedía a los gritos que se concrete la convocatoria al Cabildo Abierto.

Los cabildantes acceden al pedido de la multitud. El síndico Leiva sale al balcón y anuncia formalmente el ansiado Cabildo Abierto para el día siguiente.

Pero los "infernales" no se calman, piden a gritos que el virrey sea suspendido. Debe intervenir el Jefe del regimiento de Patricios, Cornelio Saavedra quien logra calmarlos garantizándoles el apoyo militar a sus reclamos.

22 DE MAYO

Ya desde temprano fueron llegando los "cabildantes". De los 450 invitados sólo concurrieron 251.

La cosa se fue calentando hasta que empezaron los discursos, que durarán unas cuatro horas, sobre si el virrey debía seguir en su cargo o no.

El Fiscal de la Audiencia, Manuel Villota señaló que para poder tomar cualquier determinación había que consultar al resto del virreinato. Villota trataba de ganar tiempo, confiando en que el interior sería favorable a la permanencia del virrey.

Juan José Paso le dijo que no había tiempo que perder y que había que formar inmediatamente una junta de gobierno.

Casi todos aprobaban la destitución del virrey pero no se ponían de acuerdo en quién debía asumir el poder y por qué medios.

Castelli propuso que fuera el pueblo a través del voto el que eligiese una junta de gobierno; mientras que el jefe de los Patricios, Cornelio Saavedra, era partidario de que el nuevo gobierno fuera organizado directamente por el Cabildo.

El problema radicaba en que los miembros del Cabildo, muchos de ellos españoles, seguían apoyando al virrey.

23 DE MAYO

Por la mañana se reunió el Cabildo para contar los votos emitidos el día anterior y emite un documento: "hecha la regulación con el más prolijo examen resulta de ella que el Excelentísimo Señor Virrey debe cesar en el mando y recae éste provisoriamente en el Excelentísimo Cabildo (...) hasta la elección de una Junta que ha de formar el mismo Excelentísimo Cabildo, en la manera que estime conveniente.

El síndico Leiva, adicto al virrey prepara una maniobra: nombrar una Junta presidida por Cisneros.



24 DE MAYO

Se confirmaron las versiones: el Cabildo designó efectivamente una junta de gobierno presidida por el virrey e integrada por cuatro vocales: los españoles Juan Nepomuceno Solá y José de los Santos Inchaurregui y los criollos Juan José Castelli y Cornelio Saavedra, burlando absolutamente la voluntad popular.

Esto provocó la reacción de las milicias y el pueblo. Castelli y Saavedra renunciaron a integrar esta junta. Muchos como el coronel Manuel Belgrano fueron perdiendo la paciencia.

Por la noche una delegación encabezada por Castelli y Saavedra se presentó en la casa de Cisneros con cara de pocos amigos y logró su renuncia. La junta quedó disuelta y se convocó nuevamente al Cabildo para la mañana siguiente.



25 DE MAYO

Pasaban las horas, hacía frío, llovía y continuaban las discusiones.

La mayoría de la gente se fue yendo a sus casas y el síndico del Cabildo salió al balcón y preguntó "¿Dónde está el pueblo?".

En esos momentos Antonio Luis Beruti irrumpió en la sala capitular seguido de algunos infernales y dijo "Señores del Cabildo: esto ya pasa de juguete; no estamos en circunstancias de que ustedes se burlen de nosotros con sandeces. Si hasta ahora hemos procedido con prudencia, ha sido para evitar desastres y efusión de sangre. El pueblo, en cuyo nombre hablamos, está armado en los cuarteles y una gran parte del vecindario espera en otras partes la voz para venir aquí. ¿Quieren ustedes verlo? Toque la campana y si es que no tiene badajo nosotros la tocaremos y verán ustedes la cara de ese pueblo, cuya presencia echan de menos.

¡Sí o no! Pronto, señores decirlo ahora mismo, porque no estamos dispuestos a sufrir demoras y engaños; pero, si volvemos con las armas en la mano, no responderemos de nada."

Poco después se anunció finalmente que se había formado una nueva junta de gobierno .El presidente era Cornelio Saavedra; los doctores Mariano Moreno y Juan José Paso, eran sus secretarios; fueron designados seis vocales: Manuel Belgrano, Juan José Castelli, el militar Miguel de Azcuénaga, el sacerdote Manuel Alberti y los comerciantes Juan Larrea y Domingo Matheu.



UNA MIRADA HACIA EL INTERIOR DE LA BUENOS AIRES DE 1810.

Probablemente, guiados por las bellas imágenes escolares y los textos que hablan de aquellos días de revolución y festejo por haber logrado el Primer Gobierno Patrio, se tenga una imagen soñada de Santa María de los Buenos Ayres hacia 1810 en la Plaza de Mayo. Paraguas, grandes vestidos de puntillas, elegantes caballeros, morenas con mazamorras y niños que a viva voz cantaban la hora. Sin embargo, la ciudad de Buenos Aires, por aquel entonces, era una joven ciudad; mucho menos sofisticada de lo que podríamos imaginar.

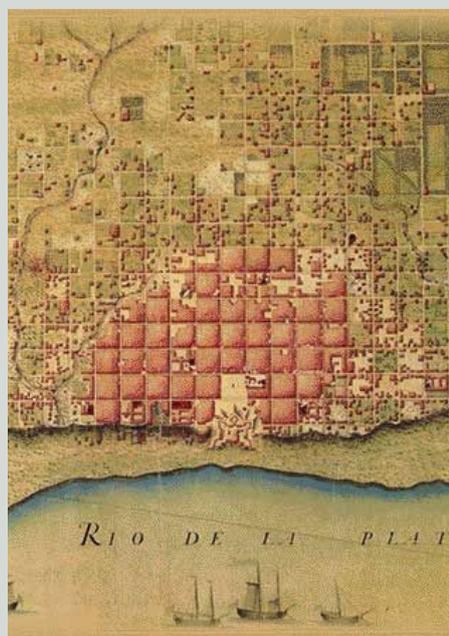
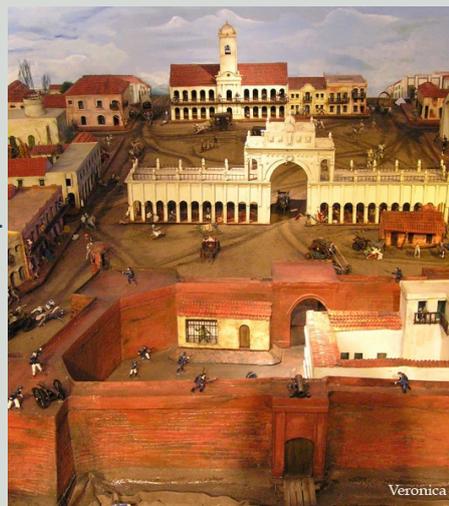
En la ciudad abundaba por doquier el polvo y con las lluvias el barro. Los registros señalan que los vecinos construían sus casas a partir de la tierra que sacaban de las calles. Muchos relatos de la época dan cuenta también de la falta de higiene, esto es, la basura se tiraba literalmente en cualquier lado, los animales muertos, ahí quedaban; había malos olores y el río hacía estragos.

Más de 40 mil personas vivían allí y la ciudad se dividía en diversos sectores teniendo en cuenta el status de las personas. La zona central, que en la actualidad comprende la Plaza de Mayo y sus alrededores, era la zona de mayor importancia e influencia política y económica en toda la ciudad. A medida que nos alejamos hacia la periferia, la presencia de los sectores populares con sus casas precarias hacían su aparición, a pesar de ser invisibilizados en los distintos planos que se confeccionaban de la ciudad.

Los españoles e hijos de estos, con negocios e influencias, eran los que podían ocupar los cargos públicos. Pero ya muchos criollos le peleaban en importancia. Eran los llamados “vecinos”. El 30% de la población era negra y no tenía derechos. Cada familia acaudalada contaba con 25 esclavos y hasta los menos pudientes tenían al menos 10. A los esclavizados se los ocupaba en tareas hogareñas pero también para el comercio como vendedores ambulantes. Por supuesto también había gente de oficio, como talabarteros, albañiles, carpinteros, los que mataban perros y ratas por encargo, trabajadores portuarios y herreros.

Los comerciantes más pobres y contrabandistas –a raíz del libre comercio impuesto por el virrey- se apostaban en las calles. Era corriente ver a las lavanderas con una tabla de madera en la cabeza y sobre ella un bollo de ropa, así se le decía. Iban al río a lavar a garrotazos las prendas. A las mazamorreras los niños las llamaban “tías” un uso español. Ellas llevaban sobre sus cabezas un gran cuenco de cuero con mazamorra caliente. El farolero era otro personaje que recorría las calles pero de noche, con una escalerilla y un farol, iba encendiendo las velas. Las noticias de Europa llegaban en barcos, los días agitados en el viejo continente convulsionaban los ánimos.

Los encuentros en las casas de algunos señores, de los sectores adinerados, eran cosa diaria, se debatía el futuro, y para ello debían señalar la posición respecto a España y la posibilidad de un nuevo gobierno patrio. Encuentros afiebrados que comenzaron a cobrar mayor relevancia con las noticias provenientes de Europa a principios de mayo de aquel 1810.





¿QUÉ SE COMÍA Y BEBÍA EN LA BUENOS AIRES DE MAYO DE 1810?

Porque la mujer y el hombre de la Buenos Aires de 1810, no solo vivían de revoluciones, en este artículo encontraremos los principales platos gastronómicos que paladeaba la población de la ciudad y la campaña (zona rural) de la Buenos Aires de antaño.

La forma de comer de los argentinos y argentinas se forjó con el aporte de las corrientes migratorias de fines del siglo XIX y principios del Siglo XX. Pero los antecedentes los podemos encontrar en la época colonial.

Entonces, ¿Qué comían los habitantes del Virreinato del Río de la Plata hacia la época de la Revolución de Mayo? Para aquel momento existía una clara influencia de España que se hacía sentir en la cocina, pero al mismo tiempo la zona rural, fue aportando el consumo de carne proveniente del ganado cimarrón (salvaje) traído por los conquistadores y que vagando libre por la región pampeana se había reproducido exponencialmente. Por lo tanto, el acceso a la carne era gratuito, cualquiera podía matar y faenar una vaca en el campo o en plena calle y allí mismo cocinar su carne, algo que en este momento donde el valor de la carne vacuna es muy elevado parece increíble.

¿Cómo se cocinaba la carne? En principio diremos que el famoso y tradicional asado argentino es una comida que se desarrolló masivamente posteriormente, sobre todo el asado de tira, que llegara con los frigoríficos ingleses en la década de 1870. Si es cierto que la gente del campo asaba a la cruz la carne vacuna, luego de extraer el cuero y que en los hogares se cocinaba el asado a la parrilla. Pero la forma predilecta de cocinar la carne era en la olla y entonces allí podemos mencionar un plato de feo nombre, pero de rico sabor que en la actualidad se come en nuestra mesa, la olla podrida (hoy llamado puchero) denominada así, porque la carne al no haber frío para conservarla comenzaba a descomponerse. El puchero llevaba una mezcla de carne hervida (de vaca o ave) con choclo, zapallo, papa, cebolla, acelga y otras verduras de las quintas, que cultivaban los negros sirvientes, en el tercer patio de las casas más pudientes. Mientras que en los sectores sociales de menores recursos se comía el locro, potaje compuesto por cebollas, maíz, zapallo, carne de cerdo, de vaca (o lo que hubiere) hervido a leña por largas horas, en marmitas de hierro. También gustaban la carbonada, un guiso que se cocinaba dentro de la cascara del zapallo y contenía maíz, arroz y carne.

Quienes tenemos más años, desde nuestra más tierna infancia hemos escuchado en los actos escolares aquello de “Empanaditas calientes para que quemen los dientes”, bueno es que la empanada era parte de la dieta de la época, pero no se realizaba en los hogares, sino que se compraba en puestos callejeros o a vendedores ambulantes.

En las casas pudientes, el desayuno incluía el mate cocido o también en bombilla, que en ocasiones era acompañado por un churrasco. El almuerzo comenzaba generalmente por la sopa de fideos, le seguían el mencionado puchero con chorizo, verdura o garbanzos, acompañado de salsa de tomate y cebollas. La carbonada era otra opción, cómo también el pescado de río frito o guisado y también las empanadas, la humita, el asado de vaca a la parrilla y aves de corral. La cena era la comida más liviana del día. Todo esto parece mucha comida y ciertamente lo es, pero una persona de la época consumía un promedio de 3500 a 4000 calorías, tengamos en cuenta que la demanda física era muy distinta a la de nuestro tiempo.



La verdura, por otro lado, era escasa, pero abundaban el zapallo y la batata. Las papas se traían de Francia y más adelante de Irlanda, una extrañeza teniendo en cuenta el origen americano del tubérculo. Luego se generalizó el uso de la papa con la incorporación a nuestra vida urbana de los ingleses y otros extranjeros, que difundieron el “beef-steak” con papas, y el té, que muchos clasificaban de agua caliente y de remedio, pues durante muchos años se vendía en las boticas.

En cuanto a las bebidas de la época, el agua potable era un bien bastante escaso, había que construir aljibes en las casas para acopiar agua de lluvia. Pero si hablamos de bebidas espirituosas, los vinos eran escasos. No se conocía mucho el champaña, pero se bebía buen vino tinto español, como Priorato, Carlón (un vino de mesa que también se producía en Cuyo), Jerez y Oporto.

Por el lado de los postres, eran igualmente sencillos: mazamorra, arroz con leche, yema quemada, torrejas, pasteles de membrillo, cidra cayote, tomate, batata grande, zapallo y de tanto en tanto cuando granizaba para deleite de los más pequeños se hacía una especie de helado.

Un documento rescatado del Cabildo, fechado el 29 de mayo, da cuenta de que los cabildantes comieron chocolate y bizcochos, además de beber vino “generoso” y de Málaga. Todo lo que mencionamos, corre para el puerto de Buenos Aires, ya que en interior cada región tenía lo suyo. El ganado era cimarrón y tenía escaso costo o nulo. A tal punto que el gaucho comía sólo algunas partes del animal y lo demás quedaba a merced de los carroñeros. Esa era la Cocina de Mayo, de la cual heredamos ciertas costumbres que el paso del tiempo no ha modificado. Y sería bueno que nunca se pierdan.



EMPANADAS CALIENTES



NUESTRAS TRADICIONES Y LA COMIDA

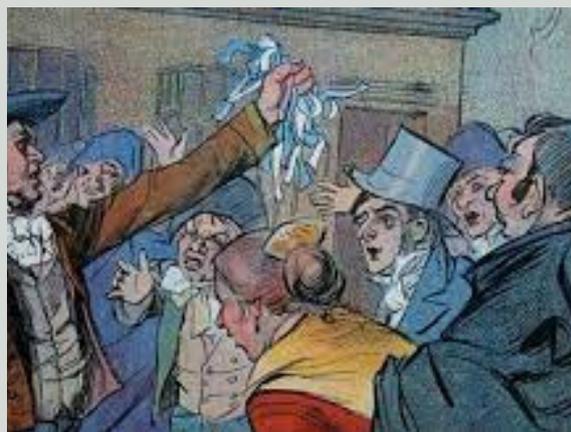
MITOS Y CURIOSIDADES DEL 25 DE MAYO

POR: CAMILA SÁNCHEZ CASAL

¿LLOVIÓ Y HABÍA PARAGUAS? ¿DE QUÉ COLOR ERAN LAS CINTAS QUE REPARTÍAN FRENCH Y BERUTI? ¿HABÍA MUJERES ESE DÍA? ¿PARTICIPÓ EL PUEBLO? EN ESTA NOTA INTENTAMOS RESOLVER ALGUNAS DE LAS CUESTIONES QUE FUERON PARTE DE LA HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO.

- EL REPARTO DE ESCARAPELAS DE FRENCH Y BERUTI.

No fueron escarapelas, ya que la escarapela en 1810 era sólo un símbolo militar, más allá de la comprobada filiación castrense de ambos patriotas. Tampoco eran celestes y blancas: los historiadores no logran ponerse de acuerdo si los colores eran blancas o rojas y celestes (los colores de la Corona Española y la Casa de los Borbones).



- ¿LAS MUJERES ESTABAN AHÍ?

Aunque falta indagar en el tema, el rol de las mujeres en las tertulias de la alta sociedad es conocido por todos. "Además, los documentos remiten a una participación popular que contaba con hombres y mujeres". El historiador Gabriel Di Meglio, destaca un panfleto anónimo que expresaba las quejas de los varones contra las mujeres que se metían en política, el argumento era que luego no dejaban de hablar de algo que "no les correspondía": las cuestiones de gobierno.



- ¿LLOVIÓ O NO? ¿EXISTÍAN LOS PARAGUAS?

No se sabe a ciencia cierta si llovió, pero de haber llovido la cantidad de paraguas de la gente que se juntó en la Plaza es infinitamente menor a la de los cuadros que representan ese momento. Y si, los paraguas ya existían, aunque no impermeables, ya eran caros y unos pocos habían sido importados a Buenos Aires, la mayoría de quienes estuvieron ese día frente al Cabildo se protegieron de la lluvia con capotes encerados o con ponchos.



- ¿PARTICIPÓ EL PUEBLO?

Si, el pueblo participo, pero la visión de pueblo de aquel momento era acotada. Sólo aquellos que eran blancos, propietarios y con cierto poder adquisitivo, eran los vecinos que podían participar del cabildo, es decir que tenían peso político. El sector criollo, fue el que finalmente impuso su voluntad al Cabildo, creando una Junta de Gobierno integrada por Cornelio Saavedra (presidente) Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Miguel de Azcuénaga, Manuel Alberti, Domingo Matheu, Juan Larrea, vocales; y Juan José Paso y Mariano Moreno (secretarios).

LA MODA EN 1810

Por: *Lucía Barreira*



Bien, vamos a empezar hablando en primera instancia en la vestimenta de las damas de clase alta. Las mujeres de la elite seguían la moda española, y utilizaban faldas largas y anchas, que cubrían enaguas confeccionadas, según la condición social, en lienzo blanco o adornadas con gran cantidad de puntillas. Sobre una camisa de lino con encajes, un corpiño o chaleco, se colocaba una chupa o jubón que, ajustado a la cintura, caía 10 centímetros sobre las caderas y tenía mangas angostas y largas.

Mientras que los caballeros, al igual que las mujeres, también seguían la moda española. Estos hombres que integraban la elite (burgueses comerciales) se vestían con calzón, medias, zapatos, chalecos, casaca y una capa en invierno.



En cuanto a las mujeres esclavas era común verlas vestidas con una pollera de bayeta -algodón-, enagua terminada con puntillas y un jubón. El ajuar se completaba con un pañuelo anudado al cuello, pero que en la calle se usaba anudado debajo del mentón para cubrir la cabeza.

LA MODA DE 1810 Y SUS CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

Por Azul Blanc Veron



- Los hombres y mujeres de la elite seguían la moda española.
- Ellos vestían elegantemente un calzón, medias, zapatos, chalecos, casaca y una capa en invierno. Se dejaban el pelo más largo y la melena un poco arremolinada, a la francesa.
- Los accesorios más comunes que utilizaban eran: las galeras, los bastones y muy pocos tenían paraguas.

Ellas vestían faldas largas y anchas, que cubrían enaguas confeccionadas, lienzos blancos o adornadas con gran cantidad de puntillas. • Sobre una camisa de lino con encajes, un corpiño o chaleco, se colocaba una chupa o jubón que, ajustado a la cintura, caía 10 centímetros sobre las caderas y tenía mangas angostas y largas. • Acompañaban toda esa elegancia con peinados esculturales. Recogían todo el pelo con tiaras, y algún bulecito que les saliera por el costado. • Los accesorios más comunes que las mujeres utilizaban eran: las mantillas andaluzas, las peinetas y los abanicos. • Los niños solían ser vestidos con casaca, calzón corto y chaleco y las niñas las vestían como las señoras.

- Los hombres y mujeres de la clase media procuraban asimilar su forma de vestir a las costumbres de la elite, pero estas se diferenciaban por la calidad de sus telas. • Los hombres utilizaban fraques, chalecos y corbatas. Podían llevar sombreros y guantes. • Las mujeres usaban el rebozo confeccionado con bayetas claras. • Otra tela de calidad inferior que acostumbraban usar era el picote de color blanco, “casi todas las porteñas, sin distinción de clases sociales, usaban durante este período el traje de origen español”.



"Irrumpir con lo impuesto fue obra de grandes personalidades de nuestra historia.

Esa fue la Revolución.

Hoy defendamos esos principios, haciendo fuerte la libertad, la independencia y la justicia"

Viva la Patria!



REFLEXIONES FINALES:

LA UNIÓN DE AQUELLAS MUJERES Y AQUELLOS VARONES DE 1810 QUE LUCHARON POR SUS IDEALES DE LIBERTAD, FRATERNIDAD Y SOBERANÍA, PERMITIERON FORMAR EL PRIMER GOBIERNO PATRIO, DANDO PASO A LO QUE HOY ES NUESTRA NACIÓN.

UN EJEMPLO DE GRANDEZA.

HOY, COMO EN AQUEL ENTONCES, DEBEMOS PERMANECER UNIDOS, CREAR LAZOS FUERTES COMO COMUNIDAD PARA ENFRENTAR ADVERSIDADES Y SUPERAR OBSTÁCULOS.

¡VIVA LA PATRIA!

MUCHAS GRACIAS